

ASUNTO: Invocación formal del artículo 76 del Reglamento CIDH – Caso 15.573

Fecha: 20 de junio de 2025 – Día Mundial del Refugiado

De: Marco Antonio Munguía Ibarra – Parte Peticionaria

A: Comisión Interamericana de Derechos Humanos – Secretaría Ejecutiva

---

Ref.: Solicitud urgente de remisión directa a la Corte Interamericana de Derechos Humanos en virtud del artículo 76 del Reglamento, por omisión institucional, riesgo de daño irreparable, y hechos sobrevinientes de extrema gravedad.

---

Excelentísimos/as miembros de la Comisión:

En mi calidad de peticionario en el Caso 15.573, registrado inicialmente como Petición P-1315-20, me dirijo formalmente a ustedes para invocar el artículo 76 del Reglamento de la CIDH y solicitar la remisión inmediata del presente caso a la Corte Interamericana de Derechos Humanos, en virtud de que concurren, de forma manifiesta, los dos requisitos que establece dicho artículo: gravedad extrema y urgencia, y la necesidad de evitar un daño irreparable a mi vida, integridad y dignidad como persona refugiada perseguida por motivos políticos.

---

## I. Contexto actual – Día Mundial del Refugiado

En el día en que se conmemora el compromiso global con la protección efectiva de personas refugiadas, me veo forzado a denunciar que el sistema interamericano ha fallado de forma sistemática y sostenida en su deber de protección en mi caso, pese a la existencia de hechos documentados, asesinatos previos verificados y represalias transnacionales graves.

Hoy, 20 de junio de 2025, atravieso mi séptimo desplazamiento forzado. Me encuentro en Argentina, a menos de un mes del vencimiento de mi residencia legal, país donde:

Se me ha intentado judicializar;

Mi denuncia formal ante la Policía ha sido silenciada;

He documentado intoxicaciones similares a las sufridas en Nicaragua, sin que se activen exámenes toxicológicos pese a múltiples solicitudes;

La CONARE fue notificada y no ha emitido respuesta alguna.

Enfrento muerte civil y precariedad total. Todo reportado y documentado ante esta Comisión. ision en tiempo real.

Este abandono se agrava aún más en el contexto de una Argentina en deterioro institucional acelerado, donde la violencia contra personas exiliadas, la indiferencia oficial y la revictimización por omisión ya no son excepciones, sino regla.

---

## II. Hechos institucionalmente agravantes

### 1. Violación reglamentaria en la etapa de admisibilidad (2023)

El envío de una reiteración al Estado el 17 de febrero de 2023, fuera del plazo establecido por el artículo 30 del Reglamento, implicó en los hechos la suspensión y silenciamiento de mi caso por más de un año, sin explicación formal ni conocimiento del peticionario. Este acto ilegal tuvo efectos materiales graves, al congelar el tratamiento del expediente durante un período crítico.

### 2. Minimización y rechazo de prueba directa en etapa de fondo

En diciembre de 2024, se me comunicó que debía limitar el envío de evidencia por tratarse de “hechos consumados”, lo cual es jurídicamente falso: mi caso sigue en pleno desarrollo y documenta nuevos hechos de persecución y riesgo. Esta postura institucional ha significado un rechazo sistemático a evidencia clave, incluyendo material visual de mi intoxicación y reiteradas solicitudes de análisis clínicos urgentes.

### 3. Inacción frente a patrón de asesinatos previos y riesgo de repetición

Mi caso involucra al menos tres asesinatos documentados en Nicaragua entre 2018 y 2020, por vínculos directos con mi entorno. La filtración de testimonios por parte de CALIDH no motivó reacción alguna de la CIDH, ni evaluación de medidas de protección. Esta omisión resulta aún más grave tras el asesinato de Roberto Samcam, exiliado nicaragüense, el 19 de junio de 2025, hecho reportado públicamente. Este crimen constituye un hecho sobreviniente de máxima gravedad que refuerza la inminencia del riesgo mortal que enfrento como denunciante expuesto.

#### 4. Silencio institucional coordinado con represalias transnacionales

Cada etapa de represión que he documentado ha coincidido temporalmente con periodos de inacción o retroceso en la tramitación de mi caso por parte de la CIDH, lo cual permite sospechar una coordinación política implícita, o al menos un patrón de omisión institucional funcional al régimen denunciado. La encuesta sobre “accesibilidad” enviada por la Comisión el 27 de mayo, justo antes de una nueva escalada represiva, es una muestra cínica del abismo entre el discurso institucional y la realidad que enfrentamos como personas refugiadas.

---

#### III. Fundamento jurídico

El artículo 76 del Reglamento de la CIDH habilita expresamente a la Comisión a remitir un caso directamente a la Corte IDH cuando:

> “el caso sea de extrema gravedad y urgencia, y se requiera evitar un daño irreparable a la presunta víctima.”

Ambos supuestos están plenamente acreditados, como lo confirman también:

La Opinión Consultiva OC-25/18, que obliga a prevenir retornos que puedan exponer a la víctima a tortura, persecución o muerte.

El caso “Campo Algodonero” (González y otras vs. México, Corte IDH, 2009), donde se reconoció que la inacción institucional puede constituir una forma agravada de violencia estructural y responsabilidad por omisión.

---

#### IV. Solicitudes formales

Por todo lo anterior, solicito:

1. Que la Comisión remita de inmediato el Caso 15.573 a la Corte Interamericana de Derechos Humanos, sin más dilaciones, conforme al artículo 76 del Reglamento, dada la concurrencia de los requisitos legales y el carácter urgente de los hechos.
2. Que, de no adoptarse esta medida, se emita decisión motivada por escrito, conforme al principio de legalidad, indicando los fundamentos por los cuales se continúa el trámite ordinario pese al riesgo actual.
3. Que se me otorgue acceso inmediato al expediente completo, incluyendo comunicaciones internas, al Estado y registros de decisiones, en cumplimiento del principio de transparencia institucional.

4. Que se registre expresamente en el expediente mi reserva del derecho a denunciar internacionalmente la responsabilidad institucional de la CIDH por omisión agravada, de persistir la situación de silencio e inacción injustificada.

---

Este caso ya no solo compromete mi integridad, sino la credibilidad del sistema interamericano y su capacidad real de proteger a quienes ya han agotado todos los caminos.

Solicito respuesta urgente, proporcional al mandato jurídico que sostiene a la Comisión.

Atentamente,

Marco Antonio Munguía Ibarra

Peticionario – Caso 15.573